INVESTIGACIÓN

Nuevos escenarios criminales y nueva policía anticipada: criminología aplicada

Mayor General Jorge Luis Vargas Valencia

Director de Investigación Criminal e Interpol
Magíster en Seguridad Pública, Especialista en Seguridad Integral,
Inteligencia Estratégica Nacional, Direccionamiento Estratégico e Inteligencia
y en Alto Gobierno en la Universidad de los Andes.

Fenómenos criminosos en décadas pasadas poco evidenciados y que ahora se visibilizan asociados a la evolución e interconexión de las naciones, como la cibercriminalidad, transnacionalización del hurto (celulares, automotores), mutación del narcotráfico hacia las drogas sintéticas, blanqueo de capitales (lavado de activos) con estrategias más sofisticadas y la reconfiguración del crimen organizado, entre otros factores criminógenos; han derivado la necesidad en modernizar y avanzar en una policía más científica con capacidad de atender, contener y anticiparse a las dinámicas actuales del crimen.

Al respecto y con ocasión de la transición del país a nuevas realidades de paz territorial y prioridades policiales en Colombia, la Policía Nacional a

través del Observatorio del Delito de la Dirección de Investigación Criminal e Interpol (DIJIN), ha incursionado en el campo de la criminología aplicada al servicio policial o lo que en palabras del criminólogo Lawrence Sherman y el Banco Interamericano de Desarrollo ha denominado "Evidence-Based Policing".

La Policía colombiana actual ha encontrado en la criminología los fundamentos para estudiar la multicausalidad y multidimensionalidad del crimen, abordando la tríada criminal entendida como la interacción entre la víctima, el victimario y el control social formal judicial-policial. El binomio "policía + ciencia" ha encontrado una fortaleza para el diseño de estrategias y acciones contra el delito y por lo tanto, la aplicación de metodologías rigurosas que implican la identificación de *hotspots* (puntos calientes), el uso de *big data* e inteligencia artificial, desarrollo de software y técnicas modernas para el análisis del delito, son algunos de los cambios que han acompañado la modernización policial colombiana y la conformación de una policía más científica que se adelanta al cambio o elasticidad en el delito.

Diferentes policías de la región como Honduras, Salvador, Guatemala y México destacan la capacidad de nuestra policía en hacer uso de la criminología para direccionar sus actuaciones. Estos países señalan la experiencia colombiana con la implementación de *"Think Tanks"* e investigadores criminológicos en las seccionales de investigación criminal, lo que ha desencadenado acciones más efectivas con focalización de microterritorios de criticidad y priorización de la prevención situacional y reacción policial.

Para destacar algunas prácticas del análisis delictual, es común encontrar en los equipos de trabajo policial la elaboración de análisis espacial del crimen (ver figura 1) y la interconexión de las variables preponderantes para el cambio y sostenimiento del delito. Incluso, en los análisis estratégicos policiales se contempla una visión comportamental del victimario, proyectando los factores asociados a la elección racional y teoría económica del criminal para tomar la decisión en delinquir (ver figura 2) y con ello, derivar estrategias en la anticipación al criminal.

Figura 1. Análisis espacial del homicidio durante 2008 al 2011 en Bogotá

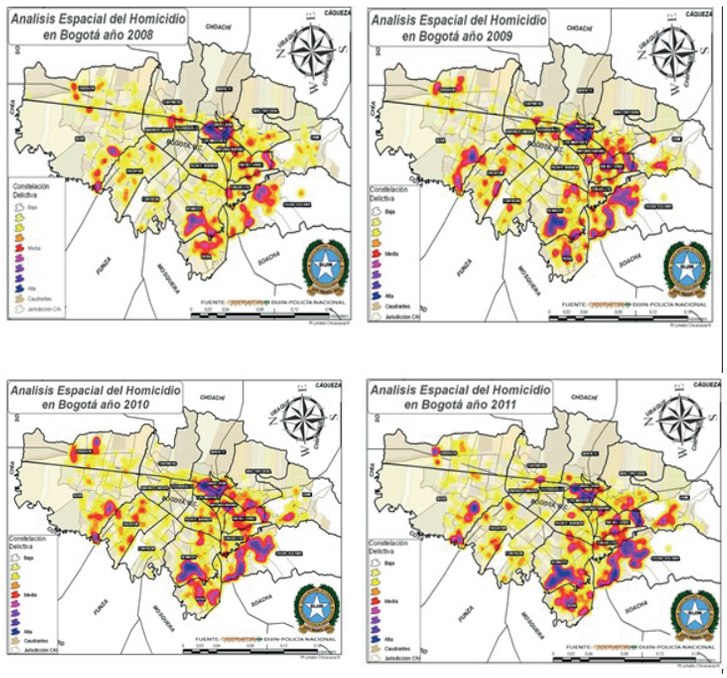

Figura 2. Teoría económica del crimen y teoría de la elección racional del criminal

Fuente: Gary Becker "Crime and Punishment: an Economic Approach". Premio Nobel de Economía

Por señalar algunos puntos de intersección de la ciencia y la policía evidentes en la planeación del servicio, se ha normalizado el uso de hábitos científicos con la generación de espacios de discusión académica liderados por el Observatorio del Delito de la DIJIN como una forma de identificar las características del crimen y analizar los componentes que gravitan en la comisión del delito (ver figura 3), orientando los cuestionamientos hacia la respuesta de seis interrogantes principales:

1. Por qué se delinque, reincide, mantiene o muta el delito.

2. Cuáles son las características de los victimarios en Colombia (elección racional para delinquir, impulsividad, agresividad, resolución de problemas, condiciones de personalidad, entre otros).

3. Cuáles son los componentes precipitantes y mantenedores del delito.

4. Qué factores individuales y sociales son los preponderantes para la prevención, control y tratamiento del crimen.

5. Dónde se ubican los microterritorios criminales o *hotspots*.

6. Cómo debe actuar la policía para anticiparse al delito.

Figura 3. Espacios de sinergia Policía + Ciencia.

Socialización estudio experimental para reducir el delito realizado por el Observatorio del Delito y la Universidad ETH de Zurich (Suiza).

Workshop en neurocriminología aplicada desde el Servicio de Investigación Criminal

Así las cosas, se indican brevemente en este artículo los pasos hacia la modernización policial a nivel criminológico, los retos aún son grandes y el crimen se mueve con gran celeridad y capacidad de adaptación. Sin embargo, encontrar luces al entendimiento del crimen desde la sinergia Policía + Ciencia, no solo optimiza el servicio policial que se brinda a la ciudadanía, sino que, además, genera un impacto que puede traducirse en:

a) Una policía más científica, predictiva y a la vanguardia.

b) Resultados policiales más efectivos basados en la evidencia empírica de acciones contra el crimen.

c) Mejoramiento de la capacidad del Estado para la persecución penal y disrupción del delito.

d) Disminución de la criminalidad y desincentivo en el delincuente para la comisión del crimen.